

"En las manos del tiempo
me diviso
al final de mi mismo
como un busto de anciano,
y veo mi materia modelada
en la blanca escultura de
mis años".

Julio Barrenechea:

El Poeta Frente al Tiempo

por César Fredes

El Barrenechea de hoy. El pensativo e íntimo contemplador del flujo vital ha dejado de ser el fino humorista de otros tiempos, y es el mismo.

El mismo verso limpiado de "El río Morir" fue cargando de experiencia vital: de dolor, de profundidad y hoy llega en "Ceniza Viva" —may lejos de sus comienzos— transformado en una melancólica contrabandista de la efimeridad de lo bello, de lo grato y de lo vivo.

—Un tipo feliz no tiene sentido de las cosas...

Así habla el Julio Barrenechea de hoy. El Barrenechea de la "Ceniza Viva" que muestra un consciente dolor declarado por el tiempo que pasa. El que dejó de ser humorístico y puede serlo "porque lo alegre y lo feliz es muy fugaz e inconstante".

Barrenechea, el diplomático y poeta lo mejor del poeta y diplomático "porque poeta se puede ser siempre y de allí a uno no lo echan" está de nuevo en Chile y habla de su poesía y de su vida. De esa vida de felicidades y dolores; de esa vida "que nos hace ver las cosas más profundamente porque cada día estamos más cerca de la muerte"...

Habla, por supuesto de su "Ceniza Viva", de su cada día más profunda conciencia de lo perecedero y de lo efímero; de los miles de rosas de todo su verso y de sus constantes y ubicuas "deslumbramientos".

Y el Barrenechea de hoy, el melancólico y medita-

bundo Barrenechea del tiempo que se le va, lleva puesta la sonrisa y el buen humor que tuvo siempre, pero que ya no es el mismo.

—Yo hablé siempre del Ciudadano y del Ser, y de que Bello y prácticamente se puede ser las dos cosas mismo tiempo. El ciudadano tiene sus problemas y sentimientos de la realidad (instituciones, trabajo, vida, humor). El poeta del ser, sus problemas íntimos, su sensibilidad, su obra. Ser poeta es tener "un cargo" y también una carga. Y de la carga hay que desahogarse...

Ello explica el humor y la combatividad del ex dirigente estudiantil y político —del vibrante orador partidario—. Y también al fino y delicado versador de toda una vida.

Barrenechea ha sido combativo en la vida y suave en el verso. Hoy cuando vitalmente todavía puede ser luchador, humorista e ingenioso; prácticamente es, sobre todo, un observador de la dolorosa y coliente realidad del que se acerca al final de camino.

En "Ceniza Viva" Barrenechea tiene más patente que nunca un dolor sobre su espíritu.

Hay quienes han creído ver en su última obra el insuperable signo con que lo marcó el dolor y la tragedia íntima y él lo sabe:

—Hay quien ve en mi actual sentido de la soledad, de la angustia, de lo perecedero, un reflejo de acontecimientos íntimos que me quebrantaron y toda la verdad no es esa. Mi poesía, como mi vida, es el camino hacia la muerte. Es una convicción que viene de muy lejos, un sentimiento que ya en "Diario Morir"

estaba presente, aunque con debilidad. Y esta tendencia a comprobar el sentido de lo perecedero, es algo natural que se afina con el tiempo...

Es obvio. La sensibilidad del poeta angustiado; la tristeza y melancólica mirada sobre el imparable paso del tiempo, fue acentuando la angustia vieja como los siglos que reside en el espíritu humano. Barrenechea humana y profundamente sensible tuvo siempre el ojo y el espíritu presto para advertir que no somos más que un camino cada día más corto hacia la muerte, y que la felicidad es sólo un relumbro fugaz en la predominante oscuridad de la angustia y el desasosiego.

Esa es la explicación de su obra actual. La suma de todos los momentos amargos y de los felices de él y de los hombres; de todas las conciencias que observan el río que se va y no vuelve; de todos los contempladores del tiempo azotador que se cae sobre los hombres.

Sin embargo, la amplia perspectiva de todo; la plena conciencia del luminoso transcurso del tiempo, hace más fuertes sus anhelos y sus deseos futuros y presentes:

—Quisiera escribir mi primer libro de poemas con toda mi experiencia y odio de ahora. Mi primer libro de poemas, eso que sería como los poemas de una nueva voz...

Los poemas nuevos y el teatro "Aspiración de todo poeta" tienen un lugar presente: el futuro dual del versador y del poeta.

—Todas las grandes poetas han terminado escribiendo teatro: Shakespeare, García Lorca...

También puede hacerlo Julio Barrenechea, el diplomático-poeta, observador de una realidad concreta y exótica como es la India donde reside

y en donde puede concebir la visión de una nueva estética, así como él crea:

—El verso no importa don de se escriba, porque cuando uno lo traslada al papel "y está" desde mucho antes. Y le llamo a concebirlo "el deslumbramiento", esa impresión de verlo e incluso de retenerlo por años. Me ha llevado años con un verso listo y ha salido de repente como una definición de la savia que excreta a través de una rosa blanca...

El poeta "cayó" de nuevo a las rosas, su imagen, su giro su recurso preferido y habitual.

El buen humor, la evitación vienen entonces de inmediato. Barrenechea tiene rosas "propias"; y rosas favoritas como las blancas. El hombre fuerte, elegante, "dueño del mundo" (como lo describió un viejo conocido) habla de sus rosas blancas con la seriedad que sólo un poeta puede poner en la palabra.

—No sé cuántas rosas tengo en mi obra, pero creo que algún día me harán un inventario de ellas. Quisiera hacer yo mismo me las cuente, así como a Angel Cruchaga Santa María le contabilizaron sus estrellas... Por eso, a veces, sacrifico algunas y las cambio por otra cosa...

Esa es la imagen sonriente del poeta. Más bien del diplomático, que adquiere poco a poco una seguridad, que se le ocultó tras una emotividad sorprendente.

Es de nuevo la dualidad "Ciudadano-Ser". Vuelve a ser funcionario internacional, elegante y cuidadoso.

Atrás— bastante adentro, pero muy presto para aferrar— queda la ya definitivamente decadente sensibilidad dolorosa y angustiada del poeta de hoy.

La sensibilidad y su explicación.

LA NACION

SANTIAGO
30-IX-1968

656031

El poeta frente al tiempo. [artículo] César Fredes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fredes, César

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta frente al tiempo. [artículo] César Fredes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile